



## OBJETIVOS:

1. Leer comprensivamente textos de diferentes Géneros con temas comunes.
2. Identificar las ideas principales y escribirlas en su cuaderno
3. Investigar términos desconocidos y registrar significado en cuaderno.
4. Responder preguntas del texto leído en sus cuadernos



Cristián Warnken

Jueves 16 de febrero de 2012

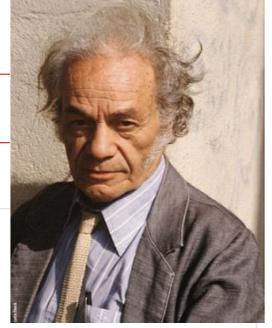
## El odio al árbol

**"En Chile existe un odio atávico, incomprensible, al árbol. La tala indiscriminada, la quema, el abandono, la indiferencia de sus habitantes por los árboles no tienen parangón en la Tierra. Qué paradójico: Chile es pródigo en bosques milenarios únicos, de árboles de hoja perenne, y, sin embargo, ni los habitantes ni las autoridades tienen conciencia del valor sagrado de sus quillayes, ñirres, peumos y araucarias. Cerca de mi casa, en la esquina de Américo Vesputio con Francisco de Aguirre, hay una araucaria abandonada..."**

En Chile existe un odio atávico, incomprensible, al árbol. La tala indiscriminada, la quema, el abandono, la indiferencia de sus habitantes por los árboles no tienen parangón en la Tierra. Qué paradójico: Chile es pródigo en bosques milenarios únicos, de árboles de hoja perenne, y, sin embargo, ni los habitantes ni las autoridades tienen conciencia del valor sagrado de sus quillayes, ñirres, peumos y araucarias. Cerca de mi casa, en la esquina de Américo Vesputio con Francisco de Aguirre, hay una araucaria abandonada entre torres que se alzan sobre las ruinas de las casas. Siempre al pasar junto a ella me detengo, la venero en silencio y al ver su perfil recortándose sobre el cerro Manquehue, pienso que ella fue seguramente la "majestad" de estos parajes. En nuestros campos es frecuente que se les ordene a los peones arrancar árboles que "molestan", como si fueran maleza o mala hierba. Y abundan los pirómanos que disfrutan provocando todos los veranos incendios con distintos móviles, pero al final alimentados por el odio atávico al árbol. Es más frecuente ver a funcionarios municipales "disfrutando" de la tala de árboles que a funcionarios municipales plantando árboles. Siempre hay una excusa para arrancarlos, nunca una razón para plantarlos. "Los árboles son santuarios. Quienquiera que sepa escucharlos experimenta la verdad", dijo Herman Hesse. En su reflexión, Hesse apunta a una dimensión hoy olvidada: la de lo sagrado, lo numinoso, lo que no puede ser cuantificado ni medido. El árbol se resiste con todo su ser a ser convertido en mera cifra, en chip, y se yergue, orgulloso de tener las raíces en la tierra profunda y de alzar su copa al cielo. Nosotros debiéramos aprender de ellos la relación con la tierra, con las raíces, con el humus de donde venimos y también con el cielo. Cada árbol que talas es una escalera al cielo que derribas. El hombre ha venerado al árbol desde siempre, convirtiéndolo en todas las culturas en símbolo axial. Ahí están el Árbol de la Vida, el Árbol del Conocimiento, el Árbol Universal, el Árbol de la Iluminación del budismo. En cualquier villorrio o aldea en los orígenes de la civilización existía una arboleda sagrada, intocable, lugar de peregrinación, de retiro y de sanación. Ni siquiera las tropas invasoras las destruían: podían arrasarse las ciudades enemigas, pero jamás sus bosques sagrados. En Chile hacemos lo contrario: lo primero que sacrificamos son nuestros árboles, víctimas propiciatorias y sacrificiales en el altar de nuestra pasmosa ignorancia e insensibilidad. ¿De dónde nos vendrá nuestro desprecio, nuestro "ninguneo" del árbol? Elicura Chihuailaf, poeta mapuche, al referirse al bosque, habla de "la taberna sagrada". Pero, ¿fue la cultura mapuche una cultura embriagada por la luminosidad de los bosques, o sólo coexistió con ellos? ¿Viene ese desprecio tal vez de los españoles? No sé. Leo "El legado de los árboles" de Fred Hagener, un estudio de los árboles en relación con las religiones comparadas, mitología y arqueología. Ahí se muestra a pueblos como los celtas y germánicos, cuya religiosidad se basaba en las fuerzas de la naturaleza. Lo mismo sucedía con los egipcios y persas. En Chile, país donde la naturaleza, por sus dimensiones y radicalidad, debiera haber generado un arraigado "temor sagrado" y venerante de volcanes, bosques, lagos y mar, más bien ha producido una suerte de "fuga", un estado de aturdimiento e inconciencia. ¿Quizás como venganza a una naturaleza que muchas veces nos ha lanzado al abismo? Querida Araucaria vecina, majestad venida a menos de este Reino de Chile depredado: sueño con el día en que los niños del futuro vengan otra vez a abrazarte, a buscar tu sombra, a recoger los frutos. Si estás todavía aquí, ¡recíbelos con los brazos abiertos, como una madre a sus hijos pródigos!

## “Defensa del Árbol”

Nicanor Parra



Por qué te entregas a esa piedra  
Niño de ojos almendrados  
Con el impuro pensamiento.  
De derramarla contra el árbol.  
Quien no hace nunca daño a nadie  
No se merece tan mal trato.  
Ya sea sauce pensativo  
Ya melancólico naranjo  
Debe ser siempre por el hombre  
Bien distinguido y respetado:  
Niño perverso que lo hiera  
Hierde a su padre y a su hermano.  
Yo no comprendo, francamente,  
Cómo es posible que un muchacho,  
Tenga este gesto tan indigno  
Siendo tan rubio y delicado.  
Seguramente que tu madre  
No sabe el cuervo que ha criado,  
Te cree un hombre verdadero,  
Yo pienso todo lo contrario:  
Creo que no hay en todo Chile  
Niño tan malintencionado.  
¡Por qué te entregas a esa piedra  
Como a un puñal envenenado,  
Tú que comprendes claramente  
La gran persona que es el árbol!  
El da la fruta deleitosa  
Más que la leche, más que el nardo;  
Leña de oro en el invierno,  
Sombra de plata en el verano  
Y, lo que es más que todo junto,  
Crea los vientos y los pájaros.  
Piénsalo bien y reconoce  
Que no hay amigo como el árbol,  
Adonde quiera que te-vuelvas  
Siempre lo encuentras a tu lado,  
Vayas pisando tierra firme  
.O móvil mar alborotado,  
Estés meciéndote en la cuna  
O bien un día agonizando,  
Más fiel que el vidrio del espejo  
Y más sumiso que un esclavo.  
Medita un poco lo que haces  
Mira que Dios te está mirando,  
Ruega al Señor que te perdone  
De tan gravísimo pecado  
Y nunca más la piedra ingrata  
Salga silbando de tu mano.

## ACTIVIDADES:

1. Registre el significado de los siguientes términos:

**ATÁVICO – TALA – PARANGÓN – PARADÓJICO – PRÓDIGO – MILENARIO – PERENNE - VENERAR – MAJESTAD – PARAJES – PEONES – PIRÓMANOS – SANTUARIO – NUMINOSO - HUMUS - AXIAL – BUDISMO – VILLORRIO – PASMOSA – ABISMO – DEPRADADOR - MELANCÓLICO – PERVERSO – NARDO – ALBOROTAR – MECER - AGONIZAR - SUMISO - INGRATA.**

2. ¿Por qué se afirma que el maltrato al árbol es una costumbre atávica?
3. ¿En qué se sustenta el autor para afirmarlo? > ¿Por qué crees que el autor, al iniciar su columna, menciona la araucaria que está cerca de su casa, y para cerrarlo también lo hace?
4. ¿Para qué el autor formula preguntas? ¿Verdaderamente busca respuestas o lo hace para llamar la atención del lector?
5. Identifica en la columna una oración desiderativa (que exprese un deseo o súplica) y explica cuál es su función en el texto.
6. En el texto, ¿cuáles son hechos y cuáles son opiniones? Escribe en tu cuaderno diferenciando las oraciones.
7. ¿Es el verso “Que no hay amigo como el árbol” un hecho o una opinión?
8. ¿Qué argumentos nos entrega el hablante para respaldar su postura?
9. ¿Estás de acuerdo con las recriminaciones que le hace el hablante al niño?
10. ¿Cuál de los dos textos es más idóneo para convencer a las personas de proteger los árboles? ¿Por qué?
11. ¿Qué diferencias aprecias entre el poema de Parra y la columna de opinión?

**NOTA:** Estimados estudiantes, tienen dos formas de realizar este trabajo:

- 1.- Responder toda la guía en sus cuadernos de manera ordenada.
- 2.- Entregar las respuestas en hojas de oficio o de cuadernillo.

**Cualquiera de las opciones que elijan, el trabajo debe ser entregado cuando retornemos a clases. Cuídense y permanezcan en sus hogares protegidos.**